

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA UNA PESETA LINEA. Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1. PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR: UNA PESETA 30 NUMEROS.

PRECIOS DE LA SUSCRICION A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA con el regalo mensual DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID PROVINCIAS, TRIMESTRE 6 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM. PUNTO UNICO DE SUSCRICION: MADRID. FACTOR, NÚM. 5.

GRANDIOSOS ALMACENES DE ALFOMBRAS Y TAPICERÍA unicos en su clase en España. Precios económicos. CARRERAS, 14, bajo izquierda. — TELEFONO 712.

YEMAS DE HUEVO FRESCAS. 6 pesetas el ciento. Depósito, J. Garroste y Ballester. Alcala, 13, Madrid. — Teléfono 1163.

AU CARNAVAL DE VENISE Camisería de Moya, Cármen, 2. Artículo fabricado expresamente para esta casa. Guantes ingleses, para señora y caballero. pesetas 2-75. Se ha recibido un elegante surtido en corbata.

CEPA DE MACON Puro y exquisito vino de mesa. ALBERICH FLORA, 4. ENFERMEDADES DE PECHO. Dr. P. V. URBANO. Antonio interceptó última carta: repitela y envía a mano por correo. Necesita hablarse.

LIQUIDACION A mitad de su precio abamos de novedad, de H. Bach, de la Independencia, 2 dupdo., bajo.

Blancos BAYO y vinagre de uva. SAN AGUSTIN, 4 duplado.

NOTICIAS DEL DIA 6 DE OCTUBRE

ALA UNA DE LA MADRUGADA La Agencia Fabra nos transmitió ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París 4. Habiendo anulado el Consejo de Estado las elecciones de un consejo general en Clugny, se procedió a una segunda elección, resultando elegido el candidato monárquico por una mayoría de más de cien votos.

El Cairo, 4. El Nilo continúa descendiendo. La inundación no ha causado los daños que se temían.

París 4. La comisión nombrada por el gobierno para emitir dictamen sobre la cuestión de los alcoholos se muestra muy dividida, no habiendo tomado aun ningun acuerdo. Según noticias que se reciben de nuestros centros vinícolas sobre la vendimia, la calidad del vino promete ser superior a la del año pasado, pero la cantidad será menor, por efecto de los estragos causados por las enfermedades de la vid.

Los han sido particularmente grandes en el Sudeste de Francia.

Londres 5. Según un despacho que publican esta mañana los periódicos de Londres, el primer ministro de Madagascar ha sido despedido por seguir una política demasiado favorable a los europeos.

Añade que las relaciones entre el representante de Francia y el nuevo gobierno, eran muy tirantes.

Otro despacho asegura que dicho representante abandonó a Tananarive. Berlin, 5. El príncipe de Bismarck ha dirigido un telegrama de felicitación al Sr. Crispi, con motivo de su cumpleaños.

Londres, 5. Un despacho de Buenos-Aires dice que de los 8700 inmigrantes que han desembarcado en la república Argentina durante el mes último, una gran parte proceden de España e Italia.

París 5. La prensa italiana, y en particular los periódicos más afectos al gobierno, se esfuerzan en negar que el viaje del Sr. Crispi a Alemania, envuelva ningun sentimiento de hostilidad contra Francia, con la cual, dice, Italia desea conservar las mejores relaciones.

Aquí, sin embargo, nadie da credito a estas protestas de amistad. Parece que le afecta a El Imparcial que no se sepa en el ministerio de Estado si ha muerto el Sultan de Marruecos.

Peró consúllese El Imparcial, porque nosotros ya dijimos anteanoche con referencia a un telegrama particular de Londres, que vivía el sultan. Por lo que se refiere a la supuesta necesidad de que Madrid entero vaya al ministerio de Estado a contar lo que sucede, el apreciable colega ha leído en la noticia lo que puede pensar El Imparcial, pero no lo que nosotros habíamos escrito.

Las comisiones militares de los diferentes países que tienen representación en Marruecos, han regresado a Tanger, por orden de las respectivas legaciones, en vista del estado de agitación y rebeldía en que se encuentran algunas kábilas del imperio.

El Consejo de Estado ha resuelto favorablemente el recurso de alzada interpuesto por la sociedad de los Altos Hornos de Bilbao, contra la disposición del Ayuntamiento del Puerto de Santa Maria, anunciando la subasta de una partida de tubería de hierro para la conducción de aguas, con la condición expresa de que los tubos habian de proceder de las fábricas de Glasgow.

Segun el alto cuerpo consultivo, debe suspenderse la subasta; anunciada para el día 7 del actual, y procederse a la reforma del pliego de condiciones, en el cual se suprimirá la que previene que la tubería ha de proceder espresamente de Glasgow.

En lugar de dicha condición se espresará que la subasta será adjudicada al postor que en igualdad de circunstancias presente la proposición más ventajosa a los intereses del Municipio.

El dictamen del Consejo de Estado establece en todo su vigor la buena doctrina administrativa, olvidada en el caso presente por el Ayuntamiento de Santa Maria.

Ha fallecido en la Almunia de doña Godina el conocido republicano D. Luis Blanc.

La junta superior consultiva de Guerra ha nombrado una comisión presidida por el general Martí para que proponga el informe sobre el proyecto de organización remitido por el ministro de la Guerra.

El proyecto comprende la organización de las armas de combate, y abraza el reclutamiento, localización total de ejército de primera línea, funciones de las distintas armas y plantillas de jefes y oficiales del ejército de combate.

En estas plantillas se guarda la proporción entre la masa de tropas y la oficialidad, y en las funciones de armas existe un aumento en la plantilla, sobre todo en los primeros y segundos jefes de los cuerpos. Los principios generales que sirven de base son el servicio obligatorio y la localización de los cuerpos de ejército, estableciendo la proporcionalidad que debe existir entre los contingentes que forman las tres armas.

Una vez terminados los trabajos de organización del ejército de combate se completará el plan con la referente a centros, comisiones activas y cuerpos complementarios.

Dentro de breves días será consagrado en Santiago el Sr. D. Valeriano Menéndez Conde, electo obispo auxiliar de Toledo, y el 23 se celebrará en Rueda la consagración del obispo electo de la Habana, don Manuel Santander, y probablemente se embarcará para la capital de Cuba en el correo del 10 de noviembre.

En la iglesia de Atocha se ha dado principio a la traslación de las imágenes para emprender las obras de ese templo.

El culto continuará en el Relicario de los frailes, local espacioso de gran mérito artístico, en donde la Virgen tiene un altar provisional.

A las salves de los sábados no podrán asistir SS. MM. porque no hay posibilidad de tribuna regia.

El lunes se verificaron las pruebas del crucero Reina Regente, dando un andar, con tiro natural de 18 millas y media y 93 revoluciones resultando tambien ser magníficas las máquinas.

El día 13 del corriente se verificará con toda solemnidad en el astillero de La Braña, la botadura del torpedero Ejercito, buque costado — como es sabido, — por suscripción nacional.

El torpedero Ejercito, en opinión de los marinos que le han inspeccionado, es un barco de gallardísimo corte y que parece reunir excelentes condiciones marineras.

Se han embarcado en uno de los puertos de Francia para América el duque de Alba y el conde de Villa-Gonzalo.

A juzgar por lo que dicen varios periódicos de Barcelona, la crisis industrial que atraviesa Cataluña es cada día más grave. Pasan de 50 las fábricas que han sido cerradas, y a fines del mes de setiembre último habia en todas las provincias del principado 20332 obreros sin trabajo.

El Liberal hace constar que es problema difícil de resolver para los hombres pensadores, si será mejor que la república la traiga la opinión o la traiga el ejército: que es como dudar entre la república del Sr. Ruiz Zorrilla o la del Sr. Castelar.

Por ahora lo que se ve es que no la quieren ni el uno ni la otra. Se encuentra en París el diputado a Cortes y síndico del Ayuntamiento de Madrid, nuestro amigo D. Enrique Arroyo Rodríguez.

Varios socios del Casino Democrático Popular se han reunido con objeto de ofrecer un banquete a la mesa del meeting y a los oradores que tomaron parte en el mismo. Se reciben adhesiones en la secretaría del mismo.

Dícese que en uno de los primeros consejos de ministros que se celebren se acordará el nombramiento del general Marin para gobernador general de Cuba.

El señor ministro de Gracia y Justicia piensa presentar en su día a las Cortes un proyecto de ley para que los tribunales de justicia y no la administración cuiden del régimen de los presidios y penitenciarías.

El Sr. Echegaray ha leído ante varios autores dramáticos un drama que destina al teatro Español y que tiene grandes coincidencias con el de Victoriano Sardou que va a estrenarse en París, La Tosca.

Ayer llegó a Sevilla el señor marqués de la Vega de Armijo y el domingo 9 a Córdoba, donde se le hará una gran recepción por sus amigos políticos, los que le observarán con una gira campestre, en la que se cree haga algun discurso político.

El señor arzobispo de Santiago ha establecido para este curso en aquel Seminario conciliar dos conferencias semanales de arqueología sagrada, obligatorias para los alumnos de los tres últimos años de teología y los de cánones. Lo importante es que se limite este buen ejemplo.

Han fallecido: En Valencia D. Antonio Villamazores y Sañater. En Almazan doña Luisa Ochotorena. En Valladolid doña Pilar Almirante. En Salamanca doña Tomasa de Antonio Morales. En Córdoba doña Dolores Cámara.

Ampliando los detalles, que ayer publicamos, del terrible accidente ocurrido a varios empleados de las minas de Surroca, en el ferrocarril de San Juan de las Abadesas, dice un colega catalán que las víctimas del siniestro fueron el ingeniero D. Juan Moreu, que murió en el acto, quedando con la cabeza aplastada debajo de una de las ruedas de un vagón; el oficial de la administración D. José Puig, que fue recogido moribundo y falleció a poco de haber sido trasladado a una casa inmediata.

Quedaron heridos de mucha gravedad D. Eudaldo Arqués, maquinista; D. Antonio Borrás, escribiente, y D. Luis Tusa, auxiliar.

Sufrieron tambien fuertes contusiones el Sr. Rivas, cura de la colonia, y un maquinista.

El único que resultó ileso fué un capitán de mineros. De la corrida verificada anteaayer e Ubeda recibimos el telegrama siguiente: «Los toros de D. Vicente Molinos han sido malísimos. Caballos muertos 3. El Espartero mató sus toros de tres estocadas, Guerrita, superior.—L.»

Frasuelo mató anteaayer por adición dos toros en Moralzarzal, como remate de una gira de campo a que fueron invitados muchos amigos de la corte y pueblos inmediatos.

Las corridas de Zaragoza son los días 13, 14 y 16 del actual. Toros en ellas Lagartijo y Frasuelo.

Ayer tarde a las dos se ha publicado por el presidente de la sala segunda del Tribunal Supremo, la sentencia dictada por el mismo tribunal en los recursos de casación deducidos por D. Ricardo Peris Mercier, ex-registrador de Archidona.

Conforme con la solicitud fiscal, el Tribunal Supremo ha declarado no haber lugar a ninguno de los recursos de casación que por quebrantamiento de forma y por infracción de ley se dedujeron, y en su virtud confirma la sentencia de Anteaquera que impuso a D. Ricardo Peris Mercier la pena capital.

Muy en breve efectuarán sus enlaces la bella señorita doña Paz Manso de Zúñiga con el Sr. D. Eugenio Leiva, y la encantadora señorita doña Elena Mac-Mahon con el Sr. D. Pablo Tineo.

Tambien hemos visto los ricos trousseaux destinados para dichas señoritas: ambos han sido primorosamente confeccionados en El Paraiso de esta corte, Carrera de San Jerónimo, 4.

Por pasatiempo y por curiosidad estuvimos anteaayer en los almacenes de «La Isla de Cuba», calle de la Montera, y francamente nos impresionó desde luego ver los surtidos tan grandes, que se presentan muy bien ordenados y con sus precios marcados en ellos; así es que sin necesidad de molestar a ningún dependiente pudimos observar detenidamente que este comercio se está colocando a gran altura y compte en novedades y precios económicos con los más conocidos de París, permitiéndonos recomendarlo a las familias de Madrid y provincias, porque lo merece.

Ayer recibimos, por la vía de los Estados-Unidos, las siguientes noticias de la isla de Cuba: «La prensa de Puerto-Príncipe se ocupa con elogio en la feria exposición que fue inaugurada en aquella ciudad el día 8, y en la cual algunas industrias han estado representadas por artículos que revelan verdadero adelanto. La recaudación de la aduana de la Habana el día de setiembre fué de 950324 pesos. —Lemos en El País: «Al rea político Cirilo Poble y Allende, condenado a cadena perpetua por el juzgado de Monserrate, se le ha rebajado la pena a tres años, seis meses, veintidós días de prisión correccional, accesorias y costas, con abono de la mitad de la preventiva. —Dice un periódico de Matanzas: «De orden del señor juez de primera instan-

tas bagajes y nuestras más importantes cosas. —Bueno—repuso de Morin,—no hablemos más de la cuestión de provisiones; pero tenemos otros deberes que cumplir antes de pensar en la marcha, entre ellos enterrar a nuestros muertos. —Nassar, cumpliendo mis órdenes—dijo Mr. Perieres,—se ha encargado de este cuidado. Los nubianos tendrán sepultura; mirad, ya la están cavando. —¿Y Mounza?—preguntó Mr. de Morin.—Ha muerto por nosotros, ó por lo menos a causa de nosotros. —Ya está enterrado—repuso Perieres—y su tumba es digna de su alto rango. La roca, al caer, ha aplastado su cadáver y lo ha hundido en la tierra; en vez de una piedra sepulcral, una montaña será la que muestre el sitio en donde reposan sus restos. —Pero su ejército—dijo de Morin—nosotros lo hemos conducido aquí; no tenemos el derecho de abandonarlo. —¿Y acaso tenemos tampoco el derecho—replicó Perieres—de llevar con nosotros esa banda de bárbaros y de antropófagos a otra parte del Africa, a regiones que gozan de aparente civilización? Además, querido mío, los momboutont, están seguros que no tienen más que una idea: la de volver lo más pronto posible a su país, y se negarían a seguirnos más allá. —Es posible; pero cuando no estemos ya aquí se dejarán asesinar por los walindis. —O asesinar ellos a los walindis—replicó Mr. Perieres.—Mirad con el anteojo de larga vista y vereis como todo el ejército se había retirado cuando la muerte de Mounza; se ha retirado hace una hora, no para defenderse sino para destruir las aldeas, quemar las chozas y perseguir a las amazonas vencidas, degollarlas y... no os ofendáis, comérselas después; ya los visteis entre los domondous. Estas gentes, amigo mío, no me inspiran simpatía alguna; y permitidme que os diga que vos, tan razonable de costumbre, haceis hoy en contra de nuestra partida objeciones que no son formales. Mr. de Morin no contestó, sino que inclinándose hacia Mr. de Perieres y hablándole al oído: —¿Si creéis que debo estar de buen humor?... —Encuentra en el mismo día al marido y a un rival! —No os hagais peor de lo que sois—le respondió en el mismo tono Mr. Perieres. A vos debe su salvacion el marido, y si algo teméis es que os le hayan devuelto en tan mal estado. Respecto a Desrioux, ¡vais a guardarle rencor por habernos salvado la vida y abrirnos el camino de Europa! Si no hubiera sido por él estaríamos en esta momento tendidos en la yerba como estos cadáveres, ó prisioneros de Walinda, lo que sería poco más ó menos lo mismo. —¿Qué estáis diciendo!—exclamó Delange, acercándose a nosotros.—Yo me hubiera alegrado mucho de ser su prisionero por algunos

días. Y a propósito: ¿qué se ha hecho de esa hermosa criatura? —Ahí la tenéis—dijo Perieres, señalando a la reina, que seguía echada en la yerba. —¿Y qué vamos a hacer de ella si nos marchamos hoy? ¿No se le devolverá la libertad? —¿Qué estáis diciendo!—exclamó de Morin. —Cometeríamos entonces una gran imprudencia; si la dejáramos ya libre no tardaría en reunir los restos dispersos de su ejército y nos atacaría de nuevo. ¿No veis qué terribles miradas nos lanza? —Lo que veo es que no puede ser más hermosa, que es digna en un todo del nombre que le ha dado y que me interesa. Mr. Perieres sin prestar la menor atención a las palabras del asaz inflamable Delange, dijo a de Morin: —¿Cómo habia de atacarnos si nos marchamos hoy? No puede seguirnos a la montaña. —¿Por qué no? —¿Qué camino seguiría? —El que nosotros vamos a seguir; ¡pardiez! —dijo Mr. de Morin,—esta roca suspendida en el aire. Si nosotros logramos subir con nuestros equipajes, nuestras provisiones y nuestros heridos a las amazonas de las cuales ya conocéis la agilidad, no les costará mucho seguirnos. —Pero, amigo mío,—replicó Perieres—tenéis, decididamente, la cabeza algo turbada hoy, y no se os ocurren las cosas más sencillas. En cuanto la caravana haya llegado a la meseta en que se nos apareció Desrioux, todos nuestros hombres reunidos encargarán sus lanzas, como si fueran palancas, bajo la roca que está simplemente apoyada contra el acantilado de la montaña. Una violenta sacudida bastará para moverla, su base rodará por la llanura, como se hundió su cima, y el camino de la montaña se cerrará ante las tribus de esas comarcas. —Es cierto, de ese modo asegurarais nuestra retirada—dijo de Morin,—no me queda, sino defender la causa de los momboutonts. Son salvajes de la peor especie, son antropófagos, convengo en ello, pero por eso mismo, les debemos agradecer más, el no habernos ni molestado, ni comido. No podemos, por consiguiente, bajo pretexto de que Walinda no puede combatirnos, dejar a nuestros antiguos aliados, en guerra con tan peligroso enemigo. —¿Cómo librarnos de ella entonces?—dijo Mr. Perieres.—¿Tenéis la intención de hacerla fusilar? —Lo merece, de seguro, y ya lo habia pensado; pero me falta valor para dar semejante orden. Si queréis cargar con esa responsabilidad... —Nunca. ¿Y vos Delange? —A fé mía, que no; ¡es demasiado bonita! Mi resentimiento se extingue ante su belleza. —¿Por qué no nos la llevamos! Dentro de diez ó doce días, cuando los momboutonts habrán abandonado ya el país, la dejaremos en libertad, y es bastante inteligente, está seguro de ello, para volver a encontrar sola el camino de su reino.

las novelas, pero que en la vida real ocupa un lugar tan preferente, habia querido que el encuentro de las dos caravanas, y el hundimiento de la montaña tuviesen lugar en un momento oportuno, en una hora propicia. No se le ocurrió a ninguno de aquellos señores la idea de que la casualidad no lo habia hecho todo y que estaban en presencia de sus amigos, el conde de Pommerelle y el doctor Desrioux. ¿Cómo habian de sospechar, que el uno a quien retenían en Francia sus deberes, y el otro sus costumbres y sus gustos, se hallaban en el centro del Africa a dos grados de latitud Norte? Mr. Desrioux, que tenia siempre presente el recuerdo de Mad. de Gueran, y que hacia tanto tiempo que marchaba a su encuentro esperando a cada momento encontrarla, pudo, al contrario, reconocerla enseguida ó mejor dicho advertirla. Tal vez, en cambio, iba a ser conocido por ella, antes que por sus amigos. XXIX. Mientras Desrioux y de Pommerelle contemplaban el campo de batalla, la escolta se habia ido acercando, y al llegar al sitio donde habia estallado la mina y ver el paso libre, se sobrecogió de admiración y tuvo intención de adorar a aquellos dos hombres blancos ante quienes las montañas se abrian. Pero como al cende ni al doctor les interesaba el culto que querían darles: calmaron el entusiasmo de los bloutchis y les ordenaron que se colocaran de dos en dos y les siguieran. Fué un extraño espectáculo, aquella larga fila de hombres con sus extraños trajes de colores vivos, apoyados en sus lanzas, y bajando gravemente y paso a paso, aquella especie de camino aéreo, abierto entre sí. Por su parte, los señores de Morin, Delange y Perieres, seguidos de algunos servidores y soldados, se adelantaron al encuentro de los recién llegados. Miss Poles no habia podido acompañarlos, porque tenia que reparar el desorden de su toilette, comprometida en un encarnizado combate contra tres amazonas, de las que se habia librado gracias a su revolver. El agradecimiento le hacia un deber de adelantarse a saludar a sus salvadores, pero la coquetería le ordenaba no comprender delante de extranjeros, de europeos y tal vez, compatriotas, con el vestido hecho pedazos, las mangas remangadas hasta el brazo, los cabellos despeinados y sus gafas torcidas. Cuando Mr. Delange trató de llevarla en su compañía, le contestó: —No quiero que me vean esos señores en estos momentos; comprendo que no me habian de encontrar hermosa. Respecto a Mad. de Gueran a nadie se le le ocurrió proponerle el salir al encuentro de la nueva caravana. De rodillas junto a su marido mortalmente herido, casi moribundo, tenia los ojos fijos en él, y parecia enteramente absorta en la contemplación de aquel rostro que habia conocido

tan joven y encantador, y que volvía a ver ajado y envejecido por las fatigas y el sufrimiento. —¿Ahí por qué la habia abandonado tanto tiempo? ¿Cuanto dolor la habia causado! ¿A qué peligros de todas clases la habia expuesto! ¿Y acababa de hallarle para volverle a perder enseguida, porque de seguro no sobreviviría a todas las heridas causadas por aquella mujer! Pero, ¿por qué Walinda se habia encarnizado de aquel modo contra él? ¿Por qué en lugar de precipitarse sobre sus enemigos habia escogido, para herir con más furor, a su prisionero y a su huésped? A pocos pasos de allí estaba aquella terrible reina, aquella Venus negra, como la llamaba el doctor Delange. Después de haberla arrancado el cuerpo que estrechaba con todas sus fuerzas, Nassar, ayudado por varios dinkas, la sujetó las piernas y los brazos con fuertes cuerdas y la dejó tendida en el suelo. Aunque reducida a la impotencia, Walinda se daba cuenta de todo lo que pasaba a su alrededor. Echada boca arriba, enteramente desnuda, algo oculta, no obstante, por la yerba de la pradera que se habia separado para recibirla y luego se juntó de nuevo en lo posible, no perdía de vista la víctima que la habian quitado, la presa que la habian arrancado, y arrojaba sobre el herido y la mujer arrodillada miradas furiosas. Llegó un momento en que Mad. de Gueran se acercó más a su marido y estrechó una de sus manos. Entonces las miradas de la reina llegaron a ser feroces, su nariz se dilató, sus labios se entreabrieron y todo su cuerpo, que habian inmovilizado, pareció estremecerse. Al mismo tiempo hacia esfuerzos terribles para romper sus ataduras: no pudo conseguirlo, pero a consecuencia de una brusca sacudida logró volverse y quedar tendida boca abajo. Entonces, doblando un poco las rodillas, apoyándose unas veces en un hombro, otras en otro, arrastrando su pecho por la yerba, fué deslizando hasta el grupo formado por Mr. y Mad. de Gueran. Se detenía en cuanto la yerba cruja a su alrededor y contenía su aliento para ocultarse a la vista de sus enemigos. En cuanto llegó a donde estaban, dobló sus dedos, hundió sus puños cerrados en la arena, y temiendo así un punto de apoyo, pudo incorporar su busto y silenciosa, y permaneciendo así, inmóvil y silenciosa, cubriendo con su vista, por decirlo así, a sus enemigos, con los labios entreabiertos y dispuesta como la víbora a lanzar su veneno. Mad. de Gueran continuaba no viendo. Absorta en sus pensamientos, no oía ni veía nada. Apenas si se daba cuenta de lo que habia pasado desde que su marido se le apareció de repente... Llevaba una hacha en la mano, y combatía valerosamente, cuando una de aquellas terribles amazonas se arrojó sobre él, y abrazándole le hirió mortalmente. Al mismo tiempo se habian oido gritos espantosos, el campamento habia sido invadido;

cia del distrito del Sur de dicha ciudad, que...
En el vapor Badajoz...
La sociedad Juventud Iberoamericana...

Las noticias de Mequinez son buenas.

—O.
La Agencia Fabra nos trasmittió ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:
Paris, 5.
Hoy es esperado en esta capital el presidente...

Por falta de número de señores concejales no ha podido celebrarse la sesión que estaba convocada para ayer.

Hoy probablemente se encargará de la alcaldía-presidencia el Sr. Abascal.

Se ha expedido real carta de sucesión en el título de conde de Mortera al señor don Cosme de Herrera y Sancibrian, por fallecimiento de su hermano D. Ramon, que llevaba dicho título.

Han sido nombrados notarios por concurso ó traslación de Madrid, D. Hilario Carrillo; de Lopea, D. Simón Juan Puigerverde; de Albuquerque, D. Wenceslao Santander; de Oña, D. Ramon de la Riva; de Ceñillo, D. Juan Bautista Riaño; de Abandanes, D. Perfecto Garcia Burries; de Quintana, D. Vicente Silva; de Faleos, D. José María Payrol; de Villarrubia de Santiago, D. Faustino Seguido; y de Lora del Río, D. Antonio María Perez de Castro.

Por oposición se han nombrado: de Telde, D. Joaquín Estrada; de Peraltá, D. Pablo Nazario Perez; y de Zumárraga, D. Santiago Herro.

Por permuta: de Blesa, D. Manuel Gimeno; de Jelve, a D. Ramon Lop; de Campos a D. Jaime Vidal; de Santany, a don Miguel Pons; de Buñol, a D. Francisco Jordan; y de Turis, a D. Ramon Belda.

Ayer regresó a Madrid nuestro querido amigo D. José S. Bazan, cónsul general de España, habiendo visitado durante su larga excursión por las principales ciudades del Norte: la Haya, Berlín, San Petersburgo, Moscú, Cronstadt, Hensilfors, capital de Finlandia, Stokolmo, Christiania, Copenhague, Hamburgo y otras, hallando en todas ellas brillantes manifestaciones de los adelantos, el refinamiento y la prosperidad de la época.

La situación del mercado de la Habana el día 17 de setiembre era la siguiente: Oro español, de 237 1/4 á 237 1/8. Cambios, quietos pero firmes. Azúcares nominates.

Noticias del Teatro Real:

Hoy se cantará Gioconda para el turno 1.º impa. tomando en ella parte las señoras Tetrazini, Pasqua y Fabri, y los señores Sigoretti, Bianchi, Silvestri, etc. La obra será dirigida por el maestro Sr. Mancinelli.

El sábado la gran función de gala y fuera de abono en honor del Congreso artístico-literario-internacional, para cuya fiesta, los señores abonados que deseen sus localidades, pueden pasarse por la contaduría á recogerlas hasta mañana, á las doce de la noche, al precio de abono.

La función promete estar brillante. El gobierno, las corporaciones y sociedades acudirán á esta solemnidad, como prueba de simpatía á nuestros huéspedes literatos.

El concejal y arquitecto Sr. Mathet y Coloma, ha presentado ayer al Ayuntamiento el informe que está corporación le había encargado, sobre incendios en los teatros. En opinión de las personas que le han leído, es un trabajo magistral, que honra á su autor.

En el ministerio de Fomento no se ha recibido instancia ninguna solicitando la plaza de auxiliar para los trabajos de explotación de la flojera en el distrito de Valdeorras, ni ha autorizado tampoco el nombramiento á que se refiere El Porvenir Agrícola.

Han sido nombrados archiveros de protocolos: de Santiago, D. Jesús Castro Rodríguez; de Orotava, D. José Romero de Castro; de Rute, D. Julian Benedicto; y de Cabuérniga, D. Eusebio Riaño.

Noticias de espectáculos:

El viernes próximo se estrenará en el teatro de la Zarzuela la ópera cómica la romería de Piermet, libro de D. Manuel del Palacio, arreglada á la música de Dinorah del maestro Meyerbeer.

Para esta obra se ha pintado una decoración nueva y se han retocado otras dos.

El Si de las niñas, famosa comedia de Moratin, se pondrá en escena en el teatro de la Comedia el próximo domingo por la tarde, para que las personas que por las noches no pueden asistir al teatro, admiren una vez más la obra de aquel insigne autor.

Hoy jueves se efectuará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico en un acto, original de un aplaudido autor, titulado La vuelta del verano.

La zarzuela titulada Sinfonia, que se estrenará próximamente en el teatro Elslava, no tiene, según sus autores, importancia de ninguna clase, ni aparato, ni decorado: solo es una humilde sin pretensiones.

La empresa del teatro Español avisa á los señores abonados á diario, á turno y á líneas de la temporada anterior, que hasta hoy jueves tienen reservadas sus respectivas localidades en la contaduría del mencionado coliseo, y que pasado dicho día, los que no hayan verificado la renovación, no tendrán derecho á reclamación alguna.

Han sido nombrados escribanos sustitutos: de Salamanca, D. Rafael Domingo; de Granada, D. Enrique Delgado; y de Pola de Lena, D. Francisco Hevia y Gonzalez.

En los centros oficiales se han recibido los siguientes telegramas:
Palma, 5 (2 t.).

Un fuerte aguacero que cayó en Pollense en la tarde de ayer, ha causado daños de consideración, derribando casas y arrastrando árboles, animales y multitud de objetos de las casas arruinadas. Todos los torrentes han salido de su cauce.

Granada, 5 (1/5 t.).
Al detener esta mañana una pareja de Seguridad á dos individuos por indocentados y sospechosos, hicieron armas contra aquella, trabándose una lucha de la que resultó un agente con dos heridas de pronóstico reservado y uno de los agresores con heridas contusas graves en la cabeza. Este parece que es licenciado del Presidio de Valencia.

Aprobado ya por el Consejo de Estado, muy en breve será puesto á la sanción del Consejo de ministros, para ser publicado en la Gaceta, el reglamento de los cuerpos de Seguridad y Vigilancia.

Nuestro antiguo compañero en la prensa, hoy ministro del Tribunal de Cuentas, D. Pedro Diz Romero, ha sufrido ayer una dolorosa operación quirúrgica, consistente en la extirpación de un tumor de que venia padeciendo; operación que ha practicado con el mejor éxito el distinguido profesor D. Federico Rubio.

Ayer se han amotinado las cigarrerías. La insurrección, de que dimos una breve noticia á nuestros lectores de provincias, se inició á las dos de la tarde.

A dicha hora se tocó la campana para que salieran las operarias á la lactancia de sus hijos, y poco despues se notó gran agitación en el taller donde se elaboran los cigarreros peninsulares; agitación que rápidamente se generalizó por las demás dependencias.

Los agentes de la autoridad ordenaron enseguida que se cerrasen todas las puertas de la fábrica.

En los alrededores del edificio se oía el inmenso griterío de las operarias. La fábrica parecia más bien un manicomio, cuyos acogidos se encontrasen en el período de furia.

Enseguida acudieron el gobernador civil, señor duque de Frias; el jefe de vigilancia, Sr. Pita; el delegado de Hacienda, D. Modesto Fernandez y Gonzalez; el delegado del distrito de la Inclusa, D. Tomás Millano; el subinspector D. Nicanor Visier, el teniente de alcalde, Sr. Plazaola; el secretario D. Juan Garcia Latorre, el teniente coronel de seguridad, el capitán del distrito, una sección de guardia civil de caballería y una compañía de infantería al mando de un teniente coronel, que por orden del señor duque de Frias cerró

las avenidas y custodió el exterior de la fábrica.

Antes de llegar al sitio del suceso, nos depaño la suerte una simpática cigarrera que deseaba entrar en la fábrica á recoger un manto que habia dejado olvidado al salir á las dos de la tarde.

Ella nos sacó de dudas respecto á las causas del alboroto.

«Estamos muy mal, dijo, á uno de nuestros redactores. Ha disminuido el trabajo. Han hecho requisa y dan para elaborar muy mal tabaco. Poco á poco van desapareciendo los talleres. Se ha suprimido el emboquillado y las conchas. A esto se debe el descontento que comenzó al hacerse la contrata y que ha crecido de día en día. Yo ganaba ocho duros para alimentar á mis hijos y ahora no pasan de dos. Esto les sucede á todas.»

Así se explicó la cigarrera.
A las dos de la tarde salieron de la fábrica unas dos mil operarias y quedaron dentro más de cinco mil.

Las ancianas, que en vista del alboroto quisieron abandonar el edificio, fueron detenidas por las que dirigían el motin y han pasado la tarde en continuo sobesalto.

A las cinco salieron las maestras á pedir al gobernador que se abriese la puerta principal. A ello se opuso el señor duque de Frias, porque deseaba antes tener una entrevista con una comisión de operarias que le expusiera las causas del motin y las quejas que tuviesen.

Hasta la referida hora se ha mantenido por todos los ámbitos del edificio el más espantoso griterío. Parecía increíble que aquellas mujeres tuviesen alientos para continuar en actitud alborotadora, despues de dos horas de vocear con toda la fuerza de sus pulmones.

El motin se ha hecho al grito de «Viva el gobierno!» A seguida decían: «¡Abajo la contrata! ¡No queremos contratar! ¡Que pase Camacho! ¡Viva el rey Alfonso XIII! ¡Muera Camacho! ¡Viva la reina!»

Dícese que el motin comenzó al devolver tabaco Visayas, que ofrece dificultades á la laboración.

Las alborotadoras se agitaron en mayor grado en el patio de entrada, donde han derribado una puerta interior.

De cuando en cuando se asomaba una operaria por el montante de la puerta principal y daba atronadoras voces diciendo: «¡Si alguno de Vds. es el Sr. Camacho, que pase, que mis compañeras y yo le recibiremos con los brazos abiertos. Queremos trabajar. Queremos trabajo es quitarnos la vida. Queremos que pasen esos señores (los que estamos en el portal de la fábrica). No somos fieras, somos infelices que queremos trabajar.»

El conserje se acercó á la puerta y á media voz le aconsejaba nombrasen una comisión que espusiera sus quejas, y las cigarrerías le decían: «¡Quítese de ahí, no mandría!»

Poco despues de las cuatro salió un grupo de niñas de la fábrica. Una de ellas, rubia y hermosa, que apenas contaba once años, exclamó al franquear la puerta: «¡Gracias á Dios que me veo en la calle, madre mía!»

A la misma hora se notaron desde fuera algunos detalles que hacían presumir que las alborotadoras habian invadido los almacenes y estraido de ellos varias herramientas, que paseaban como trofeos.

Al propio tiempo que el gobernador prestaba oídos á las proposiciones de las maestras de taller, las operarias pedían desde las ventanas bajas la solución del conflicto á los agentes de la autoridad.

La actitud del señor duque de Frias de dominar la situación sin hacer uso de medios de violencia ha merecido unánimes elogios.

Terminada la conferencia entre el gobernador civil y las maestras de los talleres, subieron estas á tratar con sus, hasta cierto punto subordinadas, de la conveniencia de que un número limitado de ope-

Juego se oyó una gran detonación seguida de un gran clamoreo, y despues de un gran silencio...

No trataba ni aun de saber lo que habia pasado. ¡Qué la importaba! Despues de tantos esfuerzos no habia encontrado más que un moribundo, un ser inanimado, y estaba abismada en su dolor y en sus pensamientos.

Sin embargo, como ya no tenia agua para refrescar los labios y la frente del herido, se volvió para pedirla y entonces vió en la yerba, junto á ella, á la reina de los valindis, inundada todavía, con sangre de Mr. de Gueran.

No retrocedió como era de suponer con repugnancia, sino al contrario, se quedó contemplando aquella mujer que hacia tanto tiempo retenia á su marido prisionero.

Las facciones de la reina, á pesar de su cruel expresión, eran encantadoras; sus ojos admirables de energía, sus gruesos labios de un color rojo vivo y una voluptuosidad extraordinaria, sus hombros, sus caderas, todo lo que se veía de aquel cuerpo cubierto de polvo y sangre y casi oculto en la yerba, era de un dibujo soberbio y de espléndida forma.

Sin dejar de mirar á Walinda, sus ojos se fijaron momentáneamente en Mr. de Gueran y extraños pensamientos nublaron su frente.

Por fin se levantó y, como la serpiente, tendida á sus plantas, acababa de hacer un esfuerzo para acercarse á ella y morderla tal vez. Sin ira ninguna la rechazó con el pie.

Al mismo tiempo Nassar, no hallando á su prisionera en el sitio en donde la habia dejado; siguió en la yerba la huella trazada por su cuerpo, la alcanzó, y cogiendo las cuerdas que la rodeaban, la levantó del suelo y la arrojó más lejos.

Este corto incidente volvió á Mad. de Gueran á la realidad; miró á su alrededor, sorpresa de no ver á sus amigos y á sus últimos servidores.

—¿Qué habia sido de ellos?
Al cabo de un instante vió que se dirigian hacia la montaña.

—¿Iban todavía á combatir?
—¿Cuántos muertos, sin embargo, á su alrededor! ¿No era ya tiempo de parar aquella carnicería?...
Pero, no, no se disponian á combatir, agitaban sus armas en el aire, y saludaban con la mano.

¿A quién saludaban? Levantó los ojos y vió una caravana que bajaba de la montaña, por un camino nuevo que no recordaba haber visto aquella mañana.

Al frente de los recién llegados iba un hombre vestido á la europea, de mediana, pero elegante estatura. Sus cabellos algo largos, y su barba rubia, que los rayos del sol iluminaban, tenían reflejos dorados. La negra visera de un kápis de tela gris, daba sombra á una frente ancha, una nariz recta, labios sonrientes y grandes ojos azules de largas pestañas,—una cabeza de Cristo, dulce y energética, á la vez.

Caminaba lentamente, apoyado en una lanza, con el cuerpo echado hacia atrás y sin pre-

ocuparse al parecer de las dificultades del camino.

No se ocupaba ni del cortejo que le seguia, ni de la escolta que le salia al encuentro, hubiérase dicho que avanzaba hacia Mad. de Gueran, sin ver lo que pasaba á su alrededor, con los ojos únicamente fijos en ella.

De repente la baronesa lanzó un grito, acababa de reconocerle, la primera desde donde estaba, sin dar un paso adelante, antes que sus mejores amigos que casi le tocaban.

—¡Era él! ¡Él! ¡que la habia encontrado en aquel desierto, en aquel caos horrible!
Al conocerle al principio, se sintió desfallecer y creyó que iba á caerse, luego se incorporó y una fuerza irresistible impelia su cuerpo hacia él que seguia acercándosele, con los ojos fijos en ella.

Dió maquinalmente tres ó cuatro pasos y se detuvo bruscamente.

Toda su sangre que se habia reconcentrado en el corazón, subió á sus mejillas; levantó los brazos, llevóse las manos á la cara para ocultarla, y volviéndose corrió á arrodillarse junto á Mr. de Gueran, cogió sus manos y besó su frente, como si implorase su perdón, como se se pusiese bajo la protección de su marido.

Desrioux y de Pommerelle habian llegado á la base de la roca; un metro de altura les separaba únicamente de la pradera, inclináronse hacia adelante, y cayeron en brazos de sus amigos, que por fin los habian conocido.

Se miraban, abrazándose y estrechándose la mano, pero estaban demasiado conmovidos todavía para pedirse explicaciones ó noticias para interrogarse ni sorprenderse.

Al mismo tiempo, los belontchis y los pagzis de Zanzibar fraternizaban con los nubianos, los sudaneses y los dinkas.

No se conocian, ni jamas los unos habian sospechado la existencia de los otros; pero ejercian el mismo oficio; escoltaban caravanas, llevaban equipajes, eran colegas y esto bastaba para justificar los más cariñosos abrazos.

Mientras que estas pacíficas demostraciones sucedian en el campo á la terrible lucha que acababa de tener lugar, Mr. Desrioux, abandonado á sus amigos, les dejó á de Pommerelle y se dirigió solo hacia Mad. de Gueran.

Esta le oyó venir, se levantó y dió tres pasos á su encuentro, ya tranquila, grave y fortificada por la oración.

Cuando llegó junto á él, que la miraba sin poder hablarla, pálido, tambaleándose y buscando inútilmente un apoyo, ella le alargó las dos manos y las dejó un instante en las suyas, franca y fraternalmente á la vista de todo el mundo.

Esta acogida tan afectuosa, le dió tiempo de recobrar su sangre fria, y al cabo de un instante la dijo con voz dulce, triste y un poco velada:
—Mi madre ya no necesitaba mis cuidados, pues ha espirado en mis brazos, por eso he venido á buscaros.

—¿Habeis recibido antes de partir, mi última carta, fechada en Kartoum, en que os hablaba de Mr. de Gueran?

—No,—dijo el doctor sorprendido,—¿qué me deciais en ella?
—Os decía,—respondió la joven vacilando,—que según mis últimas noticias, mi marido aun vivia y que tenia la esperanza de hallarle.

—¡Ah!—dijo Desrioux más pálido que nunca,—¿y le habeis hallado?
—Sí, pero, para perderle de cierto si no lo lograis salvarle.

—¿Si puede ser salvado,—murmuró,—le salvaré!

XXX.

Mad. de Gueran condujo al doctor Desrioux hasta el herido.

Este se bajó, arrodillándose sobre la yerba, y examinó al herido detenidamente al que le rogaban devolviera la vida.

El hombre de ciencia ejercia en conciencia su profesion; el hombre enamorado ya no existia.

Cuando se levantó, todos los europeos se habian adelantado y formaban un solo grupo. Reunióse luego con el Dr. Delange y quiso hablar en voz baja con él; pero Mad. de Gueran le detuvo diciéndole:

—Deseo saber la verdad. Hablad, tengo valor suficiente para oirlo todo.

—Nada tengo que ocultaros, señora,—replió Mr. Desrioux.—Quería únicamente saber si mi colega era de mi misma opinion y pedirle permiso para dar la mia.

—Hablad, querido amigo, sin miedo alguno de herirme,—dijo Mr. Delange.—Desgraciadamente para mí... y tal vez para los demás,—añadió sonriendo,—siempre he ejercido la medicina como aficionado, mientras que vos habeis consagrado á nuestra profesion todos vuestros cuidados, todo vuestro tiempo y toda vuestra inteligencia, os considero, pues, como un maestro y no como un colega.

Mr. Desrioux se inclinó sin responder.

—Además,—continuó el doctor Delange.—os he reemplazado únicamente en esta caravana y entre estos amigos. Estais ya aquí, pues debo desaparecer no solamente por vuestro gran merito y vuestra gran posición, sino por vuestros derechos.

—Os doy gracias, querido amigo, por todas esas cosas amables que acabais de decir de mí,—repuso Mr. Desrioux,—pero sobre todo, os agradezco el que me permitais el que prodigemos ámbos nuestros cuidados á Mr. de Gueran.

quema la sangre del enfermo é impediria la curación de sus heridas. No conozco más que un medio de triunfar de ella y es el cambiar inmediatamente de aires.

—Soy de vuestra misma opinion—dijo el doctor Delange.—Pero como trasportar á Mr. de Gueran, tan pronto como es necesario, á un país más sano que este y bajo un nuevo clima?

—Nada más fácil—repuso Mr. Desrioux.—Os he abierto el camino de la montaña, volvámonos todos por el hoy mismo, y mañana, en lo alto de sus cimas y gracias á esa brusca transición, la fiebre disminuirá y los fenómenos cerebrales que en estos momentos pueden sobrevenir, ya no serán de temer.

—Partamos entonces y lo más pronto posible. No tenemos empeño alguno en permanecer aquí; en medio de todos estos cadáveres, demasiado numerosos para que pensemos en enterrarlos.

Dentro de algunas horas el aire que se respirará en esta llanura será mortal.

—Añadid á eso—dijo Mr. de Perieres acercándose—que podemos ser atacados de nuevo de un momento á otro. Cuando las amazonas vuelvan de su estopero, se reunirán y marcharán contra nosotros otra vez para salvar á su reina. Insisto, por consiguiente, en la conveniencia de una inmediata partida. ¿Es esta vuestra opinion y la de Morin?

—Seguramente. Estos lugares son nocivos á la salud y sobrado tristes; no estamos solamente rodeados de los cadáveres de nuestros enemigos, sino que más de un fiel servidor está tendido á nuestro lado.

Acabo de contar nuestros muertos, mientras que Delange curaba á los heridos, y hemos perdido treinta de nuestros cargadores, quinientos soldados nubianos y dinkas y unos veinte soldados momboutous, entre los que habiamos armado.

Deseo, por consiguiente, escapar lo más pronto posible de esta llanura maldita. ¿Pero puede ser inmediata nuestra partida? Han estado nombrados: nuestras provisiones están diseminadas. ¿Podemos aventurarnos, tan pronto como somos, por estas montañas, cargando de toda clase de recursos como nos sucede?

—Algunos días de viveres nos bastarán,—repuso Mr. Desrioux,—y eso creo que será fácil reunir en un instante y repartirlo entre todos los hombres.

Mirad mi escolta qué pronto ha encontrado viveres en vuestro campamento; se está desquitando á costa vuestra de las privaciones que han sufrido estos días.

Respecto al ganado, no debéis sentirlo puesto que no podia seguirnos á la montaña.

Dentro de diez ó doce días habremos llegado al lago Alberto, y en la orilla occidental volveremos á encontrar la caravana que allí hemos dejado, y viveres en gran cantidad.

—Por mi parte añadiré—dijo Mr. de Pommerelle—que si no nos marchamos lo más pronto posible á fin de estar el día 23 de diciembre en el lago Alberto la susodicha caravana que debe esperarnos solamente un mes, habrá tomado el camino de la costa con nues-

—¿Habeis recibido antes de partir, mi última carta, fechada en Kartoum, en que os hablaba de Mr. de Gueran?

—No,—dijo el doctor sorprendido,—¿qué me deciais en ella?
—Os decía,—respondió la joven vacilando,—que según mis últimas noticias, mi marido aun vivia y que tenia la esperanza de hallarle.

—¡Ah!—dijo Desrioux más pálido que nunca,—¿y le habeis hallado?
—Sí, pero, para perderle de cierto si no lo lograis salvarle.

—¿Si puede ser salvado,—murmuró,—le salvaré!

Mad. de Gueran condujo al doctor Desrioux hasta el herido.

Este se bajó, arrodillándose sobre la yerba, y examinó al herido detenidamente al que le rogaban devolviera la vida.

El hombre de ciencia ejercia en conciencia su profesion; el hombre enamorado ya no existia.

Cuando se levantó, todos los europeos se habian adelantado y formaban un solo grupo. Reunióse luego con el Dr. Delange y quiso hablar en voz baja con él; pero Mad. de Gueran le detuvo diciéndole:

—Deseo saber la verdad. Hablad, tengo valor suficiente para oirlo todo.

—Nada tengo que ocultaros, señora,—replió Mr. Desrioux.—Quería únicamente saber si mi colega era de mi misma opinion y pedirle permiso para dar la mia.

—Hablad, querido amigo, sin miedo alguno de herirme,—dijo Mr. Delange.—Desgraciadamente para mí... y tal vez para los demás,—añadió sonriendo,—siempre he ejercido la medicina como aficionado, mientras que vos habeis consagrado á nuestra profesion todos vuestros cuidados, todo vuestro tiempo y toda vuestra inteligencia, os considero, pues, como un maestro y no como un colega.

Mr. Desrioux se inclinó sin responder.

—Además,—continuó el doctor Delange.—os he reemplazado únicamente en esta caravana y entre estos amigos. Estais ya aquí, pues debo desaparecer no solamente por vuestro gran merito y vuestra gran posición, sino por vuestros derechos.

—Os doy gracias, querido amigo, por todas esas cosas amables que acabais de decir de mí,—repuso Mr. Desrioux,—pero sobre todo, os agradezco el que me permitais el que prodigemos ámbos nuestros cuidados á Mr. de Gueran.

conferenciase, como ellas lo habían acordado, con la primera autoridad civil de la provincia.

Mientras este asunto se discutía, se volvió a oír desde el vestíbulo del establecimiento repetidas voces de ¡Abajo la contrata! ¡Viva el gobierno!

La conferencia entre las maestras y las operarias duró desde las cinco y media hasta las cinco menos cuarto, en que las maestras volvieron al departamento en que esperaba el gobernador, señor duque de Frias, el resultado de la gestión que había encomendado a aquella.

Una de las maestras, en nombre de sus compañeras, dijo: «Señor, las operarias se niegan a bajar; el tumulto crece; insisten en que V. E. suba a visitarlas.»

El señor gobernador, con mesurada calma, con la esquísima amabilidad y el gran tacto que le distinguen, volvió a expresar su deseo de que las operarias desistiesen de su actitud hostil a la compañía, ofreciendo apoyarlas en lo que entendiera justo.

Las maestras volvieron a los talleres, y las voces de la multitud se repitieron. En vista de esta actitud, el señor gobernador salió de su despacho y desde el vestíbulo y cerca de la puerta principal de los talleres dirigió la palabra a las operarias que estaban asomadas por el medio punto de la espresada puerta, a quienes manifestó lo mismo que a las maestras, asegurándolas que ni una sola sería expulsada del establecimiento.

Las operarias en masa prorumpieron en vivas al gobernador, pero la comisión pedida no se organizaba.

Así las cosas, el gobernador dispuso penetrar por la referida puerta central del vestíbulo donde en vano pretendió hacer oír, pues el griterío era in oportable.

Retiróse el gobernador al despacho del administrador, llamó nuevamente a las maestras, y allí presente el representante de la empresa de tabacos, Sr. Carmelo, les manifestó en nombre de aquella que accedía al cambio, o sea a darles hoy más tabaco para que tengan remanente.

Las maestras volvieron a los talleres y tan luego como la noticia circuló entre mas cuantas operarias, comenzaron todas a dar vivas, pero mezclando aquellos con las frases de «¡Abajo la contrata! ¡Viva el gobierno!»

A las seis en punto las cigarreras comenzaron a salir de la fábrica con una tranquilidad relativa.

La concurrencia era numerosísima, formando parte de la misma gran número de familias de las operarias.

La población apenas se ha apercibido del motín que hemos reseñado.

El Sr. Moret ha visitado ayer tarde al Sr. Sagasta para comunicarle las noticias recibidas en Estado, de Marruecos, así como las impresiones que reflejan los periódicos franceses e ingleses a propósito de la cuestión internacional que está a punto de surgir.

El Ayuntamiento de Madrid obsequiará con un banquete en los Jardines del Retiro a los extranjeros que acudan al Congreso literario internacional.

Ha llegado a San Fernando el regimiento de Vad-Ras. Segun despachos de ayer, el general Fuentes estaba en aquella ciudad.

Parece que se ha suspendido la salida de mas tropas para los puertos del Estrecho.

El ministro de la Gobernación ha despachado ayer tarde con el presidente del gobierno.

El presidente del Consejo de ministros Sr. Sagasta ha estado ayer a ofrecer sus respetos a S. M. la reina.

S. M. la reina ha visitado ayer con el archiduque Carlos el Museo Naval.

Ayer tarde ha salido en el expreso de Barcelona el general Salamanca.

Le ha despedido en la estación el señor Maluquer, el brigadier Loño y otros amigos suyos.

El Sr. Castelar ha acompañado ayer a Mr. Floweris, ministro de Hacienda que fue de Gladstone, y que ha llegado a Madrid con su distinguida esposa, a la Academia de San Fernando, al Senado y al Congreso.

Después de la visita, el Sr. Castelar fue preguntado por su opinión sobre la política internacional que a España podía convenir, y declaró que la de alejarse de toda complicación y la de evitar todo linaje de recelos para las potencias europeas.

Ayer han estado en completa desanimación los círculos políticos.

Nadie ha hablado de crisis.

Nadie de alteraciones del orden público.

Quedeo, cese en el cargo de mayor general del departamento de Cádiz.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que los jueces de primera instancia y de instrucción que tuvieren que darse de baja en el servicio, lo justifiquen por certificación facultativa si se prolonga por más de ocho días, en los términos que se expresan.

GUERRA.—Real orden dictando reglas para hacer extensivas a todas armas e institutos del ejército activo, las disposiciones acordadas en 24 de setiembre último, sobre administración y contabilidad interior de los cuerpos de infantería.

HACIENDA.—Real orden confirmativa de un fallo de la junta arbitral de Sevilla, sobre aforo de unas piezas de hierro soldado para máquinas, presentadas al despacho en aquella aduana y reclamado por D. Manuel Grosso.

GOBERNACIÓN.—Real orden dejando sin efecto la suspensión de cuatro concejales del Ayuntamiento de Teruel de Rubio, decretada por el gobernador de Cáceres.

—Otra desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Antonio Prieto de la Peña y D. Fernando Martín Gutiérrez, contra un acuerdo de la comisión provincial de Zamora que declaró válidas las elecciones verificadas últimamente en el Ayuntamiento de Morales de Toro.

—Otra resolutoria de un expediente relativo a la suspensión del Ayuntamiento y secretario de Bullas en Murcia.

LA AGENCIA FABRA NOS TRASMITE ESTA MADRUGADA LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París, 5. BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 82 1/2; 4 1/2 por 100, 109 3/8. —Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68 5/8. —Obligaciones de Cuba 487 00.—Consolidados ingleses, 101 1/16. Última hora: 4 por 100 exterior español, 68 1/16.

Londres, 5. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66-68.

Lisboa, 5. El patriarca de esta capital ha negado autorización para que se celebren funerales por el ex-ministro Sr. Aguiar, fundándose en que este señor era gran maestro de la masonería portuguesa.

París, 5. Se acaban de recibir porneros respecto de lo ocurrido en Madagascar.

Las últimas noticias de Tamatave alcanzan al 21 de setiembre.

Segun ellas, el primer ministro destruyó el de Negocios extranjeros; pero esto no tuvo relación alguna con el conflicto surgido entre el residente francés y el representante de los Estados Unidos.

He aquí la causa del incidente: El Sr. Campbell, ministro americano pidió el exequatur al residente francés y le envió la petición al primer ministro.

Este al acordar el exequatur quiso especificar que le otorgaba en virtud del tratado del protectorado de Francia, y los documentos anexos, y en particular, de la carta del señor Patrimonio Mic.

Entonces el residente francés se negó a que se concediese el exequatur en dicha forma, declarando que Francia no ha reconocido jamás la indicada carta con carácter diplomático.

Como el ministro de Madagascar no se conformó con esta declaración, el residente francés arrió la bandera de la legación, envió a la costa una parte de su escolta y anunció su próxima marcha.

Las últimas noticias de Tananarive consideran, sin embargo, posible una avenencia.

Londres, 5 (4 1/2 t.). Un despacho de Tángier, que recibe en este momento esta Agencia, dice que las últimas noticias allí recibidas sobre el estado de la salud del sultán de Marruecos, anuncian que éste está gravemente enfermo, y que hay muy pocas esperanzas de salvarle.

París, 5. Los delegados italianos que han venido a esta capital para negociar la renovación del tratado de comercio franco-italiano no han obtenido hasta ahora resultado alguno, pues formulan proposiciones que el gobierno francés considera inadmisibles.

París, 5. El primer ministro de Madagascar telegrafía directamente al ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Flourens, rogándole dispase toda mala inteligencia, manifestando el deseo de restablecer sus relaciones con el residente francés Sr. Lemyre.

El Sr. Flourens ha contestado por conducto de este al ministro Hova, manifestándole la resolución del gobierno.

Atenas, 5. Continúan los temblores de tierra en Grecia. En la provincia de Corinto grandes desastres.

París, 5. El ministro de Marina ha recibido un telegrama, anunciándole que se han reanudado las relaciones entre el residente general de Francia en Madagascar y el gobierno Hova.

De cinco aspirantes en el cuerpo administrativo de ferro-carriles, que tenían solicitada examen para el día de anteaer, tres no se presentaron, y los dos examinados salieron suspensos.

Ayer a las seis de la mañana se ha suicidado en la fonda de la Victoria, en Granada, disparándose un tiro, el teniente coronel de artillería D. Antonio Irazzo.

secretario, director de establecimientos penales y presidente de la sala de lo criminal de esta Audiencia, con objeto de girar una dete-nida y minuciosa visita a aquel establecimiento penitenciario e inspeccionar todos los servicios del mismo.

Fueron recibidos por el director de la prisión, Sr. Millán Astray, que le acompañó durante su visita, la cual empezó por las galerías y celdas de los procesados por delitos comunes, conversando el Sr. Alonso Martínez con muchos de ellos sobre el estado de sus respectivas causas, y prodigándoles frases de consuelo, así como a los detenidos en la enfermería, cuyos servicios fueron igualmente examinados.

Después se mandó formar la población penal en el patio grande, y allí el ministro de Gracia y Justicia, oyó las reclamaciones que quisieron hacerle los penados, prometiendo atenderles en cuanto tuvieren de justas y legítimas, pasando luego a las celdas de los detenidos políticos, que fueron objeto de toda clase de deferencias por parte del Sr. Alonso Martínez.

Este se detuvo también largo rato en el departamento de jóvenes delinquentes (menores de 16 años), con muchos de los cuales habló, presenciando en la escuela de este departamento las operaciones practicadas por varios de aquellos. El ministro entregó al Sr. Millán 123 pesetas para que las invirtiese en comprar algunas prendas de vestir a varios de ellos que las tenían muy deterioradas.

Bajo luego a los sótanos, en donde visitó los talleres y celdas de castigo, y después de examinar con la mayor atención el departamento de detenidos y transitorios, dictando medidas para mejorar la condición de los allí recogidos, pasó a las cocinas, en donde vio escrupulosamente los suministros, probó los raciones del penal y la cárcel, y especialmente el último, que todos reconocieron inmejorable, dadas las condiciones de los suministros de las prisiones.

El ministro, después de su visita, que duró cuatro horas, manifestó al director de Penales, Sr. Nieto, su complacencia y satisfacción por el estado de los servicios de la Cárcel-Modelo, dando órdenes para que se atendiese inmediatamente a toda reparación necesaria en el edificio, así como a la reposición del utensilio preciso en las celdas.

Casi de noche ya terminó la visita con una muy breve a la exposición de objetos elaborados en los presidios, retirándose después de haber dirigido algunas frases al director de la prisión Sr. Millán, por el celo y buen deseo demostrados en el ejercicio de su cargo.

Sabemos que antes de salir para Barcelona el general Salamanca se le ha interrogado por su futura actitud política en el Senado, y que el general ha guardado la más completa reserva, negándose a todo género de declaraciones.

El marqués de la Vega de Armijo ha visitado las minas de Riotinto en Huelva.

El Sr. Romero Robledo ha vuelto de Comillas a San Sebastián.

Regresará a Madrid en la semana próxima.

El corresponsal del Standard en Madrid ha telegrafado a su periódico, que en el caso de que muera el sultán de Marruecos, propondrá España a las potencias que tomaron parte en la conferencia de Madrid de 1881, la reunión de otra conferencia, a que se tome colectivamente el acuerdo de garantizar el statu quo en Marruecos durante la minoría del hijo de Muley-Hassan.

Las noticias del corresponsal del Standard no tienen fundamento alguno.

Debemos llamar la atención del señor director de Correos y Telégrafos sobre algunas deficiencias que se observan en el servicio de estos.

Nuestro corresponsal de París nos transmitió ayer un telegrama a las 2 1/2 minutos de la tarde, y no se recibió en esta redacción hasta las nueve y media de la noche.

A continuar esto así, y conste que no es la primera vez que esto sucede, todos nuestros sacrificios por servir a nuestros lectores lo mejor posible serán completamente estériles.

Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica D. Joaquín Rubio Baschi, conocido jurisconsulto y rico propietario de la provincia de Cádiz.

Es muy probable que no se provea en algún tiempo ninguna de las cinco plazas vacantes de senadores vitalicios.

Pasan ya como oficiales las fechas del 12 y del 20 del mes próximo para la llegada a Madrid y el casamiento del Sr. Cánovas del Castillo respectivamente.

Anoche se aseguraba, pero no creemos que con entero fundamento, que el señor Castelar haría un discurso político de propaganda de gobierno sin ningún género de benevolencia en el primer debate que en el Congreso se plantee.

Digan lo que quieran algunos impacientes, es un hecho indudable que todos los hombres de alguna importancia en el partido liberal han asentido ya satisfechos al propósito de no promover ninguna modificación ministerial antes de que sea discutida ampliamente la política del gobierno.

El Sr. Silvela (D. Francisco) ha recibido un telegrama del Sr. Cánovas del Castillo, en el que el jefe del partido conservador desautoriza cuanto dicen los periódicos de París acerca de su actitud y de su política, pues ninguno de los periódicos referidos refleja con exactitud sus opiniones.

Ayer firmó S. M. un decreto del ministerio de Marina concediendo la gran cruz del Mérito Naval al archiduque Carlos Stefano, y la de segunda clase a los jefes de la escuadra austriaca.

Las insignias, encerradas en elegantes estuches, serán ofrecidas a S. A. y jefes por el señor ministro de Marina.

Anoche, para debida de la aplaudida triple ligera Sr. Giuseppina Gárgano, se cantó en el teatro Real la ópera Traviata.

Conocida es de nuestro público tan simpática artista, y así se lo demostró anoche.

acertados y contribuyeron al éxito que alcanzó el juguete.

Los autores fueron llamados a escena, y en ella se presentó el maestro Caballero y fue entusiastamente aplaudido por la concurrencia.

Anoche se puso en escena en el teatro de Apolo el juguete cómico La salsa de Anticela.

El Sr. Rossell hizo las delicias del numeroso público que asistió a la representación, y que no dejó un solo instante de reír y aplaudir a tan notable actor.

La Sra. Perez de Isaura, así como la señora Brieva y el Sr. Garcia Valero, estuvieron muy bien.

Esta noche se representará en aquel afortunado teatro la zarzuela en un acto La diva.

También se prepara la obra de espectáculo La vuelta al mundo, que se pondrá en escena en la semana próxima, y para la que han pintado varias decoraciones los Sres. Bussato, Bonardi y Amadio.

Como en esta obra ha sido siempre tan aplaudido el Sr. Rossell y toma en ella parte, no es mucho suponer que cada representación de La vuelta al mundo será un lleno completo en el teatro de Apolo.

De nuestro servicio particular recibimos anoche los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Habana, 5. Se ha verificado el duelo a pistola entre el director de «La Iberia», Sr. Cruz Prieto, y el director de «El Cubano», La causa del duelo fue las ofensas inferidas por este último a los personajes de la situación Sagasta, que fueron rechazados violentamente en «La Iberia».—Martínez.

París, 5 (2 1/2 t.). La prensa francesa, ocupándose de la cuestión de Marruecos, hace justicia al gobierno español reconociendo el derecho que España tiene a aumentar la guarnición en las posesiones que tiene en aquel imperio, cuanto más a mandar a las plazas de Tarifa y Algeciras las fuerzas que crea necesarias.

Ningun periódico de aquí se hace eco de los rumores de la prensa belga, ni cree que España trate de hacer la conquista de Marruecos, cuando nadie mejor que ella sabe los acuerdos tomados en la conferencia de Madrid.

Si por consecuencia de la muerte del sultán o por cualquier otro motivo el orden público se altera en aquel imperio y la anarquía que tan fácilmente se produce en aquel país, hiciese necesaria una intervención, la prensa francesa confía en que el gobierno español sabe muy bien que no puede ni tiene derecho a intervenir solo y aisladamente, y que la cuestión en este caso revestiría el carácter de cuestión europea.

Al lado de esta creencia casi general de la prensa francesa, el «Matin» añade que, a su entender, España no debe temer que Francia intervenga en Marruecos para nada que no sea garantizar sus posesiones y la vida y propiedades de los franceses residentes en ellas; pero al mismo tiempo manifiesta la seguridad de que Inglaterra no consentirá que España estienda sus dominios en Marruecos.

Alcázar, 5 (6 35 t.). Continúan numerosas invasiones de paludismo en la huerta sin que hasta ahora adopten las autoridades medidas bastante eficaces para que desaparezca.

El sábado próximo debutará en el Circo una compañía de zarzuela.—El corresponsal.

Tarragona, 5 (8 20 n.). En breve se reunirá presidida por el gobernador la junta del Hospital a fin de emprender grandes reformas en el teatro Principal, que será ensanchado.

El mercado hoy en calma. Los vinos bajando.

Londres, 5 (10 9 n.). El «Standard» publica un telegrama recibido hoy segun el cual el sultán de Marruecos no ofrece esperanza alguna de vida.

La fiebre aumenta en Londres en proporción alarmante. En los hospitales hay 1811 enfermos.—El corresponsal.

París, 5 (10 10 n.). Periódicos importantes como el «Temps» y la «Independence Belge», estrañan la actitud agresiva de cierta prensa española en la cuestión de Marruecos. Encuentran también precipitado el envío de tropas a nuestras posesiones en aquel imperio, cuando ninguna otra nación europea ha adoptado medida alguna sobre este particular.

El «Temps», hace sin embargo justicia a la actitud del gobierno español, asegurando que los Sres. Sagasta y Moret son correctísimos y que no participan de las veleidades de conquista.

Se consideran resueltas las dificultades que había para el tratado de comercio franco-italiano. Mañana irá la comisión italiana acompañada del ministro de Comercio a recorrer el Campo de Marte con el fin de elegir sitio para la sección italiana en la Exposición universal.—Maig

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DEL JUEVES 6.

ALMANAQUE SANTOS DEL DIA.—San Bruno, fundador. Sol: sale a las 6 1/4 y se pone a las 3 3/4.

CULTOS DEL DIA 6. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los Naturales y habrá misa mayor y por la tarde completas y procesion.

ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA

HOSPITAL PROVINCIAL.—Durante las últimas 72 horas ingresaron 56, curaron 20, fallecieron 7, existían 1488.

HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS.—Ingresaron 24, curaron 5, fallecieron 0, existían 304.

INCLUSA.—Altas, 7; bajas, 6; existían 81.

COLEGIO DE LA PAZ.—Altas, 0; bajas, 6; existían 285.

CASA DE MATERNIDAD.—Altas, 2; bajas, 2; existían 99.

HOSPICIO.—Altas, 4; bajas, 0; existían 1287.

ASILO DE NIÑA SEÑORA DE LAS MERCEDES.—Altas, 0; bajas, 0; existían 440.

PAGOS PARA EL DIA 6.

En la pagaduría de clases pasivas: Remuneratorias. Coronales.

Montepío civil, de la H a la L. Montepío militar, de la M a la Q.

En la dirección de la Deuda: Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior, procedentes de conversión del 3 por 100 consolidado, ferro-carriles, incrustaciones y residuos y canje de provisionales del 4 por 100, llamados anteriormente que no se hayan recogido.

Entrega de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

MONTE DE PIEDAD.

Los días 7, 8, 10 y 11 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos los lotes de ropas y efectos diversos que corresponden vender en el mes actual. La venta en pública subasta dará principio el día 12, a las diez de la mañana, continuando en los siguientes días, excepto los festivos, hasta el 19 en que terminará.

En la sala de ventas de aquí el establecimiento (edificio de la plaza de las Descalzas) se facilitan al público listas impresas de los lotes con las tasas y tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponden enagenar cada día.

También se hallan expuestos todos los días hábiles, de diez a dos, para su venta a precio fijo, los lotes de alhajas que no han tenido licitador en las subastas.

HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.

En la noche del 4 de octubre se ha dado hospitalidad, cena y desayuno en el Asilo del Norte, a 32 hombres, 9 mujeres y 2 niños.—Total, 43.

En el Asilo de las Peñuelas, en la misma noche, a 47 hombres, 14 mujeres y 2 niños.—Total, 60.

TRIBUNALES.

Señalamientos para el día 6: Supremo.—Sala primera: D. Angel Alonso y otro con D. Hefonso Braña.—Pago de pesetas.—Madrid.—Secretario, Sr. Martínez.

Abogados, Sres. Torre y Hermida.

Sala segunda: D. Juan Suarez Montero.—Lesiones.—Carmona.

El fiscal contra Narciso Barrio.—Estafas.—Valencia.—Madrid.

Manuel Seño Fraga.—Robo y lesiones.—Orense.—Secretario, Sr. Rivera.—Abogado, Sr. Rey.

Sala tercera: D. Alonso Sanchez Gutierrez con D. Matias Gallego.—Desahucio.—San Miguel de Jerez.—Secretario, señor Martínez.—Abogados, Sres. Marañón y Moreno.

D. Miguel Puigblanque con D. Julian y D. Juana de la Vega.—Declinatoria.—Madrid.—Secretario, Sr. Fernandez Garcia.—Abogados, Sres. Arguello y Charlin.

Autuena.—Sala primera de lo civil: D. Federico Garcia Pafon.—Tramitación de demandas.—Secretario, Sr. Ganazo.—Abogado, señor Agustín.

La compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz con D. Pedro Pujol.—Pago de pesetas.—Secretario, Sr. Gamazo.—Abogados, señores Pitro y Ordoñez.

Sala segunda: D. Pablo Sanchez Fernandez con la compañía La Union y el Fenix Español.—Cumplimiento de ejecutoria.—Secretario, Sr. Valverde.—Abogados, Sres. Benlure y Garcia Alonso.

Doña Juana Hernandez Garcia con doña Maria Velasco Lazo.—Pago de pesetas.—Secretario, Sr. Valverde.—Abogados, señores Rodríguez e Iglesias.

Saló de lo criminal: Sección primera: Angel Alvarez Martin.—Lesiones.—Secretario, Sr. Casas.—Abogado, Sr. Pulido.

Sección segunda: Francisco Barroiro Alvarez.—Hurto.—Secretario, Sr. Torres.—Abogado, Sr. Gomez.

Sección cuarta: Luciana Morales Gomez.—Secretario, Sr. Goñi.—Abogado, señor Castro.

AVISOS UTILES

NUEVA CURA.

Sevilla, 24 junio 1887.—Con una caja de vuestras maravillosas Píldoras Suizas (100 pesetas) he podido combatir eficazmente mis dolores de cabeza, acompañados de contracciones del estómago y falta absoluta de apetito. El tratamiento ha sido facilísimo y no ha alterado mi género de vida. Le autoriza a publicar la presente.—Jose Jimeno Sevillano.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 5.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 4, DEL 5. Rows include Deuda perpetua al 4 1/2 interior, Deuda interior, Deuda exterior, etc.

Table with columns: DEL 4, DEL 5. Rows include Deuda perpetua al 4 1/2 interior, Deuda interior, Deuda exterior, etc.

Table with columns: DEL 4, DEL 5. Rows include Deuda perpetua al 4 1/2 interior, Deuda interior, Deuda exterior, etc.

ESPECTACULOS PARA EL 6.

TEATRO REAL.—8 1/2.—P. 5.ª de abono.—T. 1.ª impar.—Gloconda.

ZARZUELA.—8 1/2.—P. 7.ª de ab.—T. 1.ª impar.—Serie 4.—La tempestad.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.ª.—Serie 1.ª.—Lola.—Las viudas.

APOLO.—8 1/2.—La salsa de Anticela.—La isla de San Baladrán.—El marqués del Pimentón.—La Diva.

VARIETADES.—8 1/2.—La reconquista.—Chateau Mairaux.—Lucia Pastor.—Nina Pancha.

LARA.—8 1/2.—T. 3.ª par.—Por delegación.—Un título.—La vuelta del verano (estreno).

Los corridos.

ESLAVA.—8 1/2.—Un gallo de Madrid.—Cómo está la sociedad.—I comical Tronati.—Nadie se mueve hasta que Dios quiera.

NOVEDADES.—8 1/2.—Gran vía.—Efectos de la gran vía.—Cádiz.—(Segundo acto).

MARTIN.—8 1/2.—El señor Galine.—La Diva.—Valada de Benito (estreno).—Mofete en honrada.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Gran festival cómico a beneficio del público y a mitad de precio las localidades.—Tomarán parte los principales artistas. Los funámbulos y el tiradores españoles.

TEATRO QUIGNON.—(Concepcion Jerónima, 4.ª).—Grandes funciones todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas en obsequio de los infantiles necesitados.

